

El cortometraje: el arte de narrar, emocionar y significar

Escrito por: Yolanda Minerva Campos



Autor: Annemarie Meier.

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Ciudad de México, 2013, 131 págs.

El libro que vamos a comentar a continuación es un estudio sobre el cortometraje que venía haciendo falta, no sólo porque, como afirma la autora, en los estudios sobre cine existe un vacío en la elaboración de la teoría del cortometraje, es decir una teoría que aborde esta forma fílmica a partir de su naturaleza y características particulares, y con ello deje de ser visto como “el hermano menor del ‘gran cine’”, sino porque la gran cantidad de producción de cortometrajes que se producen al año revelan la diversidad del formato y posibilidades creativas y didácticas al acceder a él. El conjunto de ensayos que componen el libro – que pueden leerse de manera independiente - enfocan aspectos esenciales para comprender el formato fílmico desde una perspectiva más local, que no obstante, dialoga con los cortos de otros países. Especialmente revelador es enterarnos que los temas recurrentes en el cortometraje que se filma en México son: la muerte, la sexualidad y la familia, lo cual le dota de cierta originalidad. Desde el primer párrafo Annemarie ya nos adentra a su forma de escritura y el sentido que le dará a sus reflexiones, su experiencia como docente y crítica de cine se hace presente en todo momento, creando con el lector una complicidad generosa y grata, porque comparte con cierta intimidad sus impresiones sobre los temas que trata y nos conecta con su propia formación. Con ejemplos precisos analiza con profundidad los cortometrajes, sin ocultar su

pasión por el formato, que termina contagiando a los lectores. El libro está estructurado a partir de seis ensayos que tienen una finalidad diferente. El primero adentra al lector en la tarea nada fácil de definir lo que es un cortometraje, podemos afirmar, que es en esta parte sobre todo, en donde la autora abona en la teoría del cortometraje, porque presenta un estado de la cuestión, desde los estudios pioneros sobre el corto, con un sentido historiográfico. Aquí es importante destacar que la autora accede a autores europeos que dialogan con los autores mexicanos para realzar la importancia del cortometraje, adquirida desde hace algunas décadas. Pone a dialogar a sus autores e identifica las estrategias narrativas y estilísticas que ellos destacan al construir sus propuestas, para proponer la propia. Asimismo aborda las diferentes tipologías que se han elaborado, en aras de proponer una clasificación de los diferentes tipos de cortometraje que componen el formato fílmico. En el segundo capítulo explora el plano-secuencia como un recurso discursivo, para clarificar el proceso diegético entre la imagen y el sonido, resuelto en un montaje interior, en un tiempo y espacio determinado. Un recurso cinematográfico utilizado en muchos cortometrajes, que según la autora crea en el espectador una doble experiencia de cercanía y distancia al mismo tiempo. “Cercanía al provocar en el espectador curiosidad, suspenso y cierta complicidad, distancia porque le da tiempo para observar e interpretar cada detalle”. En este capítulo Annemarie ya nos va adentrando en la propuesta que expondrá con mayor detalle en el siguiente capítulo, la capacidad del cortometraje de crear en el espectador emoción y suspenso de manera más intensa. El cortometraje ***De Mesmer con amor o Té para dos*** de Salvador Aguirre y Alejandro Lubezki (2002) le sirve a la autora para exponer su propuesta sobre la particularidad del cortometraje: “su capacidad sorprendente de enganchar a sus espectadores con un mínimo de tiempo y con un mínimo de recursos narrativos, dramáticos y estéticos”. En este sentido la emoción juega un papel muy importante para comprender las estrategias narrativas en la construcción del suspenso. En este capítulo expone – a partir del corto de Aguirre y Lubezki- las referencias textuales con otras películas y las múltiples combinaciones narrativas, estéticas y temáticas que pueden relacionarse y que apelan a un espectador avezado que sabrá reconocerlas. Un capítulo que dedica a la mirada femenina, lo titula “Perspectiva femenina: al descubrimiento del espacio en el cortometraje mexicano”. A partir del análisis de cortometrajes realizados por directoras mexicanas observa en la mirada femenina, la tendencia a resignificar la relación con el espacio y el cuerpo. Así como también hay una intención por explorar los espacios íntimos de la vida cotidiana. En este capítulo nos muestra los vasos comunicantes, que pueden verse con las directoras “pioneras” del Colectivo Cine-Mujer, formado por las realizadoras egresadas de las escuelas de cine a finales de los años setenta, quienes descubrieron en los espacios de la vida cotidiana, los mejores escenarios de exploración para configurar sus propuestas fílmicas estéticas y narrativas. La autora explora el spot publicitario, como un formato del cortometraje para resaltar la tendencia de los creativos de la publicidad a utilizar recursos narrativos y estéticos propios de la técnica cinematográfica. Analiza algunos ejemplos para demostrar como el spot publicitario puede ser visto como un medio creativo, visualmente atractivo y también como un campo de experimentación y formación de los realizadores fílmicos que también acceden a él. Por último y no menos importante, Annemarie comparte de manera generosa tres ejemplos para utilizar el cortometraje como una herramienta en el salón de clases, y poner en evidencia “el potencial pedagógico y didáctico” del formato fílmico. Lo que nos parece más interesante es que al revelar sus estrategias para trabajar el cortometraje como un recurso, no se adscribe sólo al gremio de profesores que trabajan con la imagen, sino que va dedicado a docentes creativos que accedan al material fílmico para la enseñanza de otras disciplinas. Esto nos lleva a terminar nuestro comentario, destacando que el libro *El cortometraje: el arte de narrar, emocionar y significar*, va dirigido a un público más extenso que el especializado, su lectura se hace fluida y amena y nos motiva a acceder con mayor disposición al formato fílmico, que por mucho tiempo fue considerado sólo un ejercicio formativo de los estudiantes de las escuelas de cine, restándole con ello la riqueza artística, narrativa y estética que posee en la actualidad el cortometraje, y que el libro de Annemarie Meier se empeña por poner en primer plano. Se recomienda compaginar la lectura con la visualización de los cortos, ya que muchos de los que cita la autora, pueden verse en youtube.